

folio 531-548-550

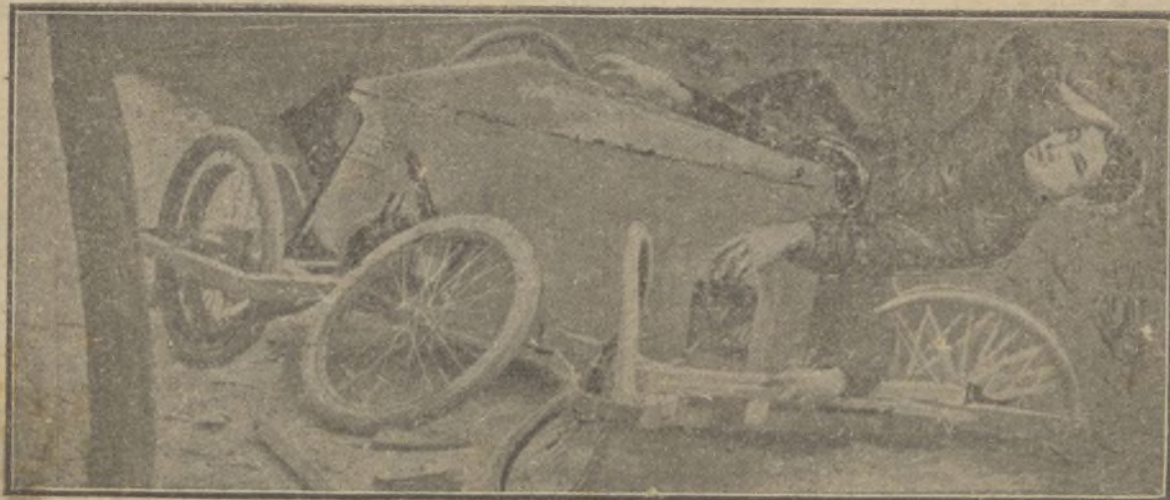
LOS SUCESOS

PERIODICO

ILUSTRADO

NÚMERO
SUELTO
10
CÉNTIMOS.

Madrid, sábado 3 de Enero de 1914.—Año XI.—Núm. 514.



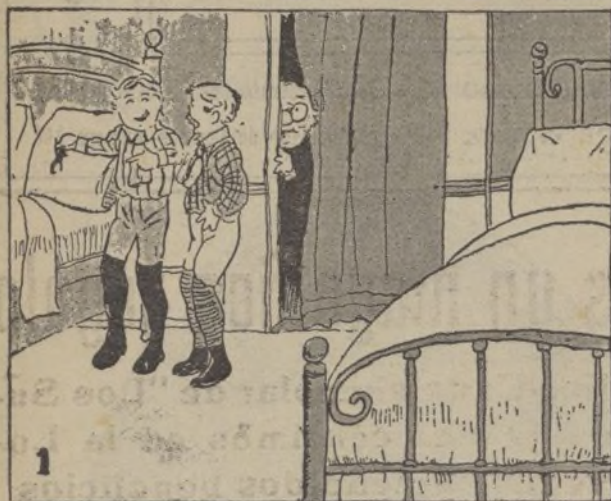
TRAGICA AVENTURA DE BELMONTE EN MÉJICO

El popular torero sevillano acaba de ser víctima, en Méjico, de un accidente que pudo costarle la vida. Retrato del célebre fenómeno y escenas de la catástrofe. (Véase relato en las páginas siguientes.)

«LOS SUCESOS» REGALA 7.107 PESETAS A SUS LECTORES EN EL MES DE ENERO

Ayuntamiento de Madrid

EL ABUELO y los NIETOS



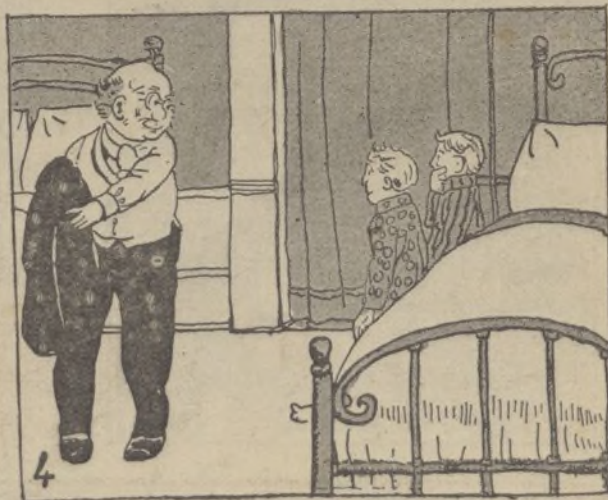
— ¡Cangrejo es cangrejo en la cama del abuelito. Tendrá para rascarse todo el año.



— ¡Cangrejos a mí! No os quedará más ganas de bromas con el abuelo.



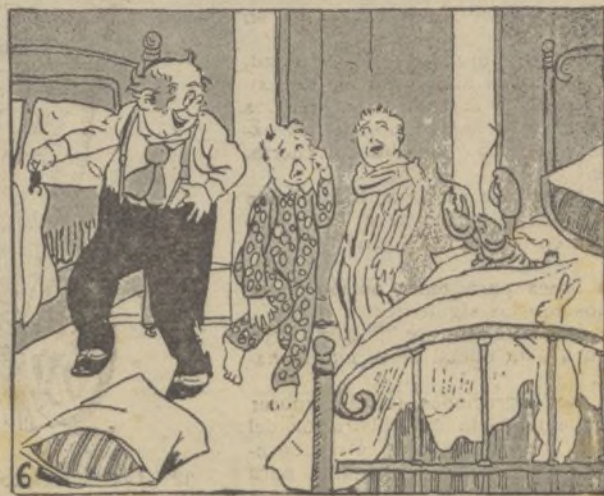
— ¡Buenas noches, abuelito! Cuéntenos usted mañana lo que diga de nosotros «Los Sucesos».



— ¿Por qué no os acostáis?
— Es que estamos rezando.



— ¡Socorro! ¡Que me asesinan!
— ¡Que me matan! ¡Venga pronto, abuelito!



— Otra vez hay que ser más precavidos. El daño, vengativo, se vuelve contra el que lo hace.

Los Sucesos

Suscripción en toda España, 5 ptas. al año. Idem en el extranjero, 8 francos

EL PERIODICO ILUSTRADO
MAS POPULAR DE ESPAÑA

Toda la correspondencia debe dirigirse al Apartado de Correos número 347

Nuestra lotería gratis es un magnífico regalo

Este periódico regala más que nadie.—Cada ejemplar de "Los Sucesos" equivale á una participación de diez céntimos en la Lotería.—Seguiremos este año ofreciendo espléndidos beneficios

NUESTRA lotería gratis ha sido, durante todo el año último, el regalo más espléndido que podíamos ofrecer á nuestros lectores. Hemos abonado siete veces el premio gordo y todos los meses los demás premios, que suman un total de más de VEINTE MIL PESETAS distribuidas al público.

A pesar de los grandes sacrificios que supone esta innovación, seguiremos dando los mismos regalos durante el año 1914.

La absoluta garantía de nuestro procedimiento es el mejor elogio de su eficacia. Nosotros no obligamos al lector á que escriba un número en el cupón para luego decirle que no lo hemos recibido. Por el contrario, cada lector recibe su cupón numerado, y si el número obtiene premio, se lo abona en el acto nuestro corresponsal.

Con tales garantías de legalidad, nuestros sorteos han adquirido un éxito inmenso, y la reputación de Los Sucesos, el periódico popular por excelencia, se ha consolidado fuertemente.

Sin gastar un céntimo, todo el que compra este periódico lleva una participación en la lotería nacional.

Las bases para tener opción á los premios son las siguientes:

1.ª Los premios se pagarán con arreglo á lista oficial de la lotería nacional.

2.ª Los agraciados pueden cobrar directamente en la Administración del periódico ó en casa de los corresponsales de cada localidad, presentando para ello el cupón premiado y los restantes del mismo mes á fin de acreditar la condición de lector asiduo de Los Sucesos.

3.ª Los suscriptores presentarán el cupón premiado y el recibo de la suscripción.

4.ª Los números premiados deben reclamarse en el término de dos me-

ses á contar de la fecha del sorteo, pasados los cuales se considerarán caducados.

Véanse las condiciones del

SORTEO DE 2 DE ENERO DE 1914

Premios del sorteo para cada serie:

1 de pesetas.	300
1 de »	200
1 de »	100
18 de 5.	90
1.381 de 1.	1.381
99 aproximaciones de 1, para la centena del primer premio.	99
99 Idem id. para la del segundo.	99
2 Idem de 25 para los números anteriores y posteriores del primer premio.	50
2 Idem de 15 para el 2.º.	30
2 Idem de 10 para el 3.º.	20

1.606 premios. Pesetas. 2.369

Rogamos á los señores corresponsales atiendan inmediatamente, á su presentación, cualquiera reclamación de premio obtenido en nuestra lotería, abonándolo, previa comprobación, con arreglo á las bases que se expresan á continuación, cuando se trate de premios corrientes, y avisándonos cuando fuese alguno de los mayores á fin de girarle fondos para su abono, previa comprobación por nuestra parte.

De todos los premios que abonen los corresponsales deberán enviar á esta Administración, como comprobante, el cupón premiado y los demás correspondientes al mismo mes, que deberán recoger de los lectores agraciados. Con arreglo á la base segunda, no abonaremos ningún premio sin dicha presentación; requisito absolutamente indispensable para ejercitar el derecho de lector asiduo de Los Sucesos.

Ayuntamiento de Madrid



¿Qué nos dará el Año Nuevo?



HA comenzado el año 1914. La filosofía popular dice que «Año nuevo, vida nueva». El mundo es renovación continua; todo evoluciona, cambia, varía y se transforma á nuestra vista. Lo que sucede es que á veces no nos damos cuenta exacta de las revoluciones que á nuestro alrededor se verifican.

Un año nuevo es un saldo de cuentas, y un resumen de proyectos y de aspiraciones para el porvenir.

Los lectores de **LOS SUCESOS** que nos han seguido durante *once años* de vida próspera, saben que prometemos siempre para cumplir.

Hace un mes hemos iniciado una serie de grandes reformas y mejoras, que no van tan de prisa como fuera nuestro deseo. A veces, se encuentran en el camino dificultades materiales que retardan los más grandes proyectos.

LOS SUCESOS fué siempre el periódico popular por excelencia. Nadie ha igualado en España nuestras informaciones sensacionales, y ningún otro semanario ilustrado consiguió nunca nuestra enorme tirada. Durante el año 1914 vamos á ofrecer

á nuestros suscriptores y lectores un número incalculable de beneficios y utilidades de todos géneros.

tro plan de mejoras que han de satisfacer á corresponsales y lectores.

El tiempo marcha con velocidad implacable, y es preciso caminar con la misma rapidez vertiginosa.

Pronto publicaremos nueva lista de libros que serán otros tantos regalos.

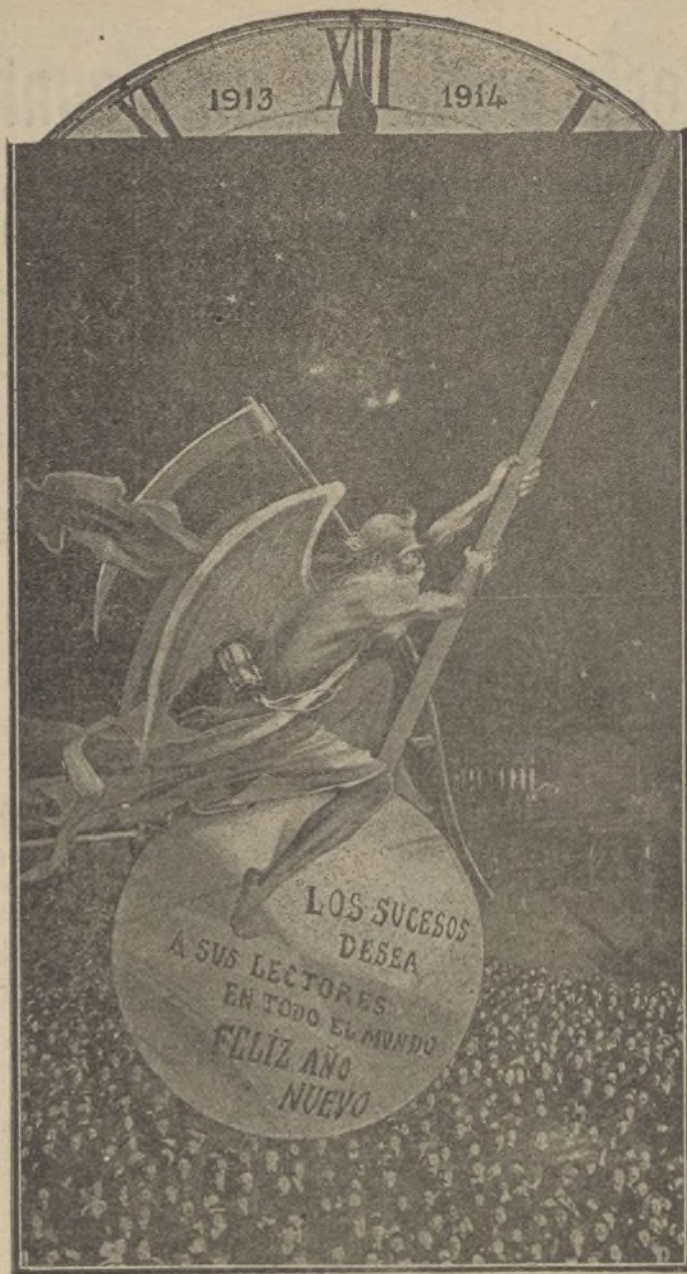
Las participaciones de la Lotería nacional seguirán todos los meses á disposición de nuestros lectores, que se encuentran de esta forma con un *periódico gratis* que, además, les da dinero encima.

Preparamos un gran premio de mutualidad; una combinación verdaderamente sensacional, que ha de producir gran sorpresa.

Nuestra novela será siempre el folletín más interesante, y hemos de ofrecer informaciones especiales que despertarán la curiosidad pública.

En fin, no queremos decir todo lo que tenemos en proyecto, hasta que vaya saliendo á luz pública.

LOS SUCESOS será en 1914 lo que fué en sus mejores tiempos. El periódico más popular; el más barato; el más interesante, y el más leído de toda España.



En cuanto se vean completamente vencidas las dificultades de impresión que hoy nos perturban á causa de la gran tirada que hace este periódico, reanudaremos nues-

Entierro de D. Alberto Aguilera

El entierro de D. Alberto Aguilera, el hombre bueno, el corazón generoso, á quien tantos beneficios debe Madrid, fué un grandioso homenaje de duelo popular.

Las calles del tránsito se hallaban invadidas por el público, y en los balcones la gente se apiñaba deseosa de presenciar la imponente manifestación de duelo.

Al frente de la comitiva iba una sección montada de la Guardia municipal, los niños de los Asilos municipal y de Santa Cristina, porteros de los distintos Centros y Corporaciones á que perteneció el finado, ciero de la Sacramental de San Justo, Hermandad del Cristo de la Salud, carroza fúnebre tirada por ocho caballos, presidencia del duelo, la banda municipal, Comisiones del Ejército y Armada, del Consejo de Estado, del Monte de Piedad, de la Academia de Jurisprudencia, del Colegio de abogados, del Centro de Híjos de Madrid, etc., y cerrando la comitiva una sección montada de la Guardia municipal.

Llevaban las cintas D. Miguel Moya, en representación de la Asociación de la Prensa; el Sr. Cilla, en la del Círculo de Bellas Artes; el Sr. Pulido, en la del Senado; el Sr. Cortezo, en la del Consejo de Estado; el Sr. García Molinas, en la del Monte de Piedad; el Sr. Zurano, en la del Círculo de la Unión Mercantil; el Sr. Raboso, en la del Centro Instructivo del Obrero, y por los subdelegados de Medicina de Madrid, el Sr. Ortega Morejón.

El comercio establecido en el trayecto recorrido por la comitiva, sin distinción de categorías, había cerrado



Carroza fúnebre y cortejo en el entierro de D. Alberto Aguilera. Arriba, presidencia del duelo, en la que se ve á D. Antonio Maura (x)
(Fots. de LOS SUCESOS, por Baldomero.)

sus puertas, y en muchas de las casas se veían colgaduras negras.

La manifestación de duelo hecha por

el pueblo de Madrid ha sido, en realidad, imponente, pues en calles y plazas el gentío se apiñaba, pugnando por presenciar el paso del cortejo, sin que se haya registrado el menor incidente.

Los barberos en la guerra

La guerra se presta á episodios pintorescos, en los que la realidad supera á cuanto pueda imaginarse.

Véase la curiosa fotografía que nos remite nuestro redactor artístico en Ceuta D. Angel Rubio. La máquina ha sorprendido una escena de campamento, digna de un cuadro.

Es un puesto de las guerrillas avanzadas. De vez en cuando silban en el aire las balas de los pacos traidores, que acechan á nuestros soldados.

Pero el peligro no intimida á los jóvenes reclutas que, indiferentes á la muerte, prosiguen tranquilos su faena.

Los barberos del regimiento aprovechan un momento de calma, y emprenden su labor de aseo, tan difícil de conservar en campaña.

Acaso, en aquellos momentos, el soldado piense en los domingos del pueblo lejano, donde dejó sus grandes cariños; á la madre, que no se olvida, y á la novia, que siempre se recuerda.



La barbería del campamento. Escena real y típica de la guerra
(Fot. Angel Rubio.)

LA ÚLTIMA AVENTURA DEL TORERO BELMONTE

UN AUTOMÓVIL LE CONDUJÓ A LA MUERTE

EN nuestra portada reproducimos la principal escena del trágico accidente automovilista de que ha sido víctima en Méjico el incomparable torero sevillano Juan Belmonte.

Dos han sido los percances graves del famoso fenómeno: uno, en la Plaza de Toros, del que se repuso en seguida, y otro, automovilista, que pudo llevarle a la muerte.

El licenciado D. Manuel Vidaurrázaga y D. Miguel Fragoso, rico ha-

Belmonte, el banderillero Enrique Fuentes, hermano del notable Antonio Fuentes, y el conductor del automóvil.

Todo fue muy bien a la ida; pero cuando regresaban ambos autos, sucedió que el Fiat, que iba delante, levantó tal cantidad de polvo, que no podía distinguir claramente el camino el conductor de la otra máquina. Y resultó que en un recodo, junto a la «Ciénaga», a un kilómetro de distancia del sitio en que aguardaban

toldo, y eso salvó la vida a los ocupantes. Uno, Belmonte, fué a caer al otro lado del camino. Llevaba en bandolera su cámara fotográfica, sobre la cual se estrelló y cuyo contacto le hizo una herida en la cadera, que, por fortuna, fué leve; el banderillero Fuentes se lesionó una rodilla, también levemente.

En cuanto al Sr. Vidaurrázaga, con el rostro ensangrentado, perdió el conocimiento, y, lívido, parecía haber sido horrido de muerte. En efec-



Reconstitución de la trágica aventura de Belmonte; la comida en el campo; la cacería, y el accidente de automóvil, según la Prensa de Méjico. Arriba, retrato del licenciado Vidaurrázaga

ciudadano mejicano, invitaron a Belmonte a una fiesta campestre, que comenzó con una gran cacería de patos en la «Ciénaga», a la que siguió una espléndida comida al aire libre. A la fiesta habían concurrido muchas distinguidas señoritas.

He aquí cómo relata el trágico accidente *El Imparcial*, de Méjico:

«Luego, para que los convidados que habían llegado tarde pudiesen ver siquiera el sitio de la caza, se organizó un pequeño grupo que fué hasta la «Ciénaga» nuevamente. Iban en un automóvil Fiat el Sr. Mondragón, a quien acompañaba el *chauffeur*, y en la máquina del Sr. Vidaurrázaga, el propio caballero, el célebre diestro

los otros invitados, el Packard fué a estrellarse contra un árbol.

El choque fué espantoso, formidable, atroz. A tal grado, que el árbol resultó derribado como si un gigante lo arrancara de cuajo, y la máquina destrozada, informe, como un enorme escarabajo que hubiera sido aplastado en medio del camino. En fuerza del choque, el auto dió una vuelta sobre sí mismo y fué a caer a orilla de la «Ciénaga».

Cuando nosotros llegamos al sitio de la catástrofe, el árbol descuajado flotaba en el agua como el rugoso dorso de un cocodrilo que dormitase cerca de la orilla.

El auto, por fortuna, no llevaba

to, su caída fué terrible, y como, al recobrar el conocimiento se quejase de agudos dolores en varias partes del cuerpo, se temió que tuviese alguna lesión interior, y con todo género de precauciones fué trasladado a la finca de los Sres. Fragoso, donde fué atendido de primera intención, mientras se corrió en busca de un médico, que no pudo ser hallado. Las señoritas de la familia Fragoso atendieron al herido con solícitud.

Se dió aviso a la Secretaría de Guerra y de allí vinieron los primeros auxilios, pues el señor general Blanquet envió seguidamente a un médico del servicio militar y a uno de sus ayudantes.»

El indulto de un presidiario inocente



Vicente Lacambra, inocente en presidio
vio el espectro de horribles martirios

Los errores judiciales son frecuentes. Hace varios días circuló en todos los periódicos, con estremecimiento de horror, el indulto del reo Vicente Lacambra, que extinguía en el penal de los Reyes, de Valencia, la condena por asesinato impuesta por la Audiencia de Barcelona.

¡Pero Lacambra era inocente! Por impulso generoso del dramaturgo Benavente se logró del Gobierno el indulto. No es bastante. Creemos, con *Mundo Gráfico*, que se debe rehabilitar al inocente.

Un error judicial metió entre las paredes hoscas y agresivas del presidio á un hombre honrado y echó sobre

su nombre el vilipendio de una condena. El impulso generoso, el deseo de evitar el daño á un semejante, hizo aparecer á Vicente Lacambra Serena como cómplice de un asesinato vil. Y la severidad de los magistrados fiscales firmó al pie de una sentencia que era una ignominia. Vicente Lacambra suplicó á las gentes, escribió á todas partes, y hasta él llegaba, como una burla, el eco de la conciencia general, que, reconociendo su inocencia... le retenía en la infamia del presidio. Sus horas largas, mortales, se alegraron con la aparición de una mujer que, entrevista por los hierros del locutorio, fué para el espíritu entristecido del preso un haz de luz blanca. Miel de idilio fluyeron á raudales de las palabras del amor, que eran como perlas de esperanza. La capilla del penal santificó aquel cariño puro, y después de un beso largo, apasionado, ardiente, los esposos se separaron... Esperando las horas felices de la libertad y del amor pasaron uno tras de otro los años interminables. La libertad ha llegado al fin. Pero una libertad oprobiosa, porque se da por el indulto, que no es rehabilitación. Vicente Lacambra Serena, condenado con injusticia, víctima de un error, debe ser rehabilitado. La

sociedad, que castiga al que le daña, está obligada á indemnizar á quien perjudica.

Aprendizaje feroz

En las tribus salvajes del Cáucaso aprenden los niños á manejar el puñal casi en cuanto pueden andar. La primera fase de la enseñanza consiste en enseñar al niño á dar puñaladas en el agua sin que ésta salpique lo más mínimo, y por medio de una práctica constante llegan á adquirir una destreza extraordinaria en el manejo del arma.



Vicente Lacambra, á su entrada en el presidio de Valencia



Doña Josefa Royo, esposa de Lacambra, con el que casó en el penal

Ayuntamiento de Madrid

* La ex reina anarquista.-Denuncias terribles.-Se la acusa de complicidad en el atentado de Morral en la calle Mayor



Maria Sofia, la ex reina de Nápoles, cuando tenía treinta años

El director del gran diario *Le Soir*, de Bruselas, M. D'Arsac, ha hecho sensacionales revelaciones, en las que se dirigen cargos gravísimos contra una ex reina, que, según dicen, no ha vacilado en mantener relaciones políticas con los elementos anarquistas de acción.

Varios periódicos italianos nos habían enterado ya de que el abate Tedeschi, antiguo confesor de Maria Sofia, la ex reina borbónica de Nápoles, destronada por el famoso Giuseppe Garibaldi, había dirigido acusaciones terribles, en el curso de un pleito que sostenía contra el conde Anguissola, contra su antigua soberana y bienhechora.

Tedeschi asegura que Maria Sofia no es una de esas mujeres débiles de carácter que se dejan fácilmente suggestionar, sino que es persona de gran cultura y preclaro talento.

De todos los datos recogidos por D'Arsac, resulta que, efectivamente, Maria Sofia tramó una conspiración contra la casa de Saboya, valiéndose de elementos anarquistas, entre los cuales se cita á Carlos Malato, y más especialmente á Enrico Malatesta.

Pero el aspecto más interesante y sensacional de estas declaraciones es, para nosotros, el libro que anuncia el abate Tedeschi.

Afirma D'Arsac que en dicho libro se acusa á la ex reina Maria Sofia de haber organizado los atentados de la calle Mayor, de Madrid, y de la rue Rohan, dirigidos ambos contra el rey

de España D. Alfonso XIII, así como el de Monza, que costó la vida al rey Humberto...

Se sabe que Morral estuvo en París, á donde iba con frecuencia la ex reina Maria Sofia, que casi siempre reside en Londres. ¿Llegaron á conocerse el terrible anarquista y la reina sin trono?

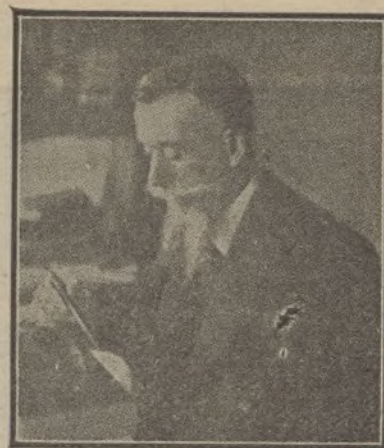
Es verosímil la suposición de que se conocieran; pero resulta absurdo que la ex reina concitara sus odios contra el joven monarca español, de quien no había recibido agravio alguno.

Parece, pues, lo más seguro que todo sea una fantasía del abate Tedeschi para vengarse de la ex reina, acusándola de asesinato y de cosas horribles.

El libro se ha de publicar en Londres, y entonces veremos, de un modo concreto, lo que hay de fantasía ó de realidad en las sensacionales revelaciones.

M. D'Arsac, no satisfecho con las informaciones recogidas en París y en Roma, se trasladó á Londres para entrevistarse con el anarquista Malatesta. Este no afirma ni niega; se limitó á contestar con evasivas, rehusando el hacer cargos concretos contra la ex reina de Nápoles.

Hay un hecho que puede servir de indicio para las averiguaciones que se realicen más adelante. Recuérdese que al día siguiente del atentado contra el rey D. Alfonso XIII, en la calle Rohan, de París, fué detenido Carlos Malato.



D'Arsac, director de «Le Soir», de Bruselas, que ha hecho sensacionales revelaciones sobre la ex reina anarquista

Más tarde, se puso en libertad á este famoso anarquista; pero llegó á afirmarse que la mano misteriosa que arrojó las bombas contra el carruaje del Presidente de la República fué la misma que se ensangrentó meses más tarde en el execrable regicidio de la calle Mayor. Es decir, que fué Morral el autor de los dos atentados.

¿De acuerdo con los anarquistas internacionales? ¿En complot tramado por la ex reina de Nápoles? Esto es lo misterioso, y lo que surge ahora con apariencias de monstruosa fantasía periodística.

Seguramente, si se publica el libro del abate, la ex reina Maria Sofia contestará á todas las acusaciones, destruyéndolas ó confirmando las. Acaso salgan de las sombras fantasmas terribles.



Recuerdo trágico del atentado de la calle Mayor. Momento de la explosión de la bomba de Morral, según la célebre instantánea de Mesonero Romanos



Fechorías de un toro en libertad por Madrid



En la tarde del lunes último, un toro bravo desembarcado en la estación del Norte se desmandó, recorriendo las calles de Madrid en carrera desenfrenada. El bicho sembró el pánico en todas partes, derribó á numerosos transeuntes, hiriendo al joven encuadernador Tomás Blasco y al guardia de Seguridad Rafael García. Los chicos trepaban á los muros en esta corrida gratis, hasta que en el campo acabó con el cornúpeto un certero disparo del civil de la Bombilla, Santiago Hernán. Rematado á tiros se le arrastró luego al quemadero

Los soldados españoles que luchan con los moros



Escuadrilla del regimiento de Ceuta, en los últimos combates, tiroteando a los moros, en parapetos levantados cerca de Menisla, posición avanzada (Fot. A. Rubio.)



Los soldados no pierden su alegría.—Luchas greco-romanas, verificadas en la posición de Ilt-Aitsa, que se acaba de ocupar, cerca del río Kert

(Fot. Lázaro.)

La Argentina se cura de sus quemaduras

Confesiones íntimas de la notable bailarina

La Argentina, la aplaudida bailarina, está enferma; la Argentina no baila; sus piecitos blancos y finos están quietos; su cuerpo, flexible y gracioso, ya no se contornea; la Argentina está en la cama; un funesto percance la ha retirado de la escena, donde mostraba su divino arte.

Queríamos decir algo al público de lo acaecido á esta artista, y para ello, á fin de dar más detalles, nos dirigimos á su domicilio.

En el piso primero de la calle del Río, núm. 24, es donde vive la simpática Antoñita Mercé, la Argentina.

—A los lectores de Los Sucesos, la dijimos, les ha de interesar los detalles de su desgracia.

—Pues fué del modo más sencillo del mundo: figúrese usted que por la mañana encendí esta estufa, luego fuí al cuarto de baño y encendí el calentador; volví á este cuarto y me encontré la estufa apagada; intenté encenderla otra vez, y no ardía; la llave del gas estaba abierta, y no olía; entonces me fuí otra vez al cuarto de baño, y también estaba apagada; quise encenderla y no ardía. No me explicaba lo que podía pasar; no creí que hubiese escape de gas, y, para cerciorarme más, cerré la ventana del cuarto y encendí una cerilla. ¡Nada!; entonces, ya dispuesta á quedar tranquila, cogí el permanente y, al meterlo en la caja, se encendió, y como era con la mano derecha, mire usted cómo me la he puesto. Además, aquí—me dijo, mostrándome su diminuta y rosada oreja—, aquí también me quemé; pero ya no se conoce casi ¿verdad?

—Cierto; lo de ahí no se conoce nada, y lo de la mano, en cuanto pasen dos ó tres días, tampoco, y estará usted como quiere; igual que antes.

—¡Ay, ojalá! No puede usted figurarse las ganas que tengo de salir de estos envoltorios y líos.

—Y en cuanto se cure, ¿qué proyectos tiene usted?

—Irme al extranjero; quiero hacer una tournée; trabajaré en Burdeos, Niza, Montecarlo, Berlín, Nueva York, Londres, Rusia, y, de regreso, actuaré otra vez en España.

—¿Y cuándo será la vuelta?

—Por Septiembre; descansaré, si

puedo, unos días y volveré á trabajar en mi Madrid.

—¿En su Madrid?

—Sí, señor; yo soy una argentina-madrileña.

—¿Cómo?

—Le explico: yo he nacido en Buenos Aires; á la edad de dos años, vinimos á Madrid, y es donde me he criado, conque ya puede usted figurarse si le tendré cariño á esta bendita tierra.

—Entonces ¿sus primeros pasos de su carrera los daría aquí, verdad?

—Sí, señor; debuté en el Teatro Romea, el año 1904; obtuve mucho éxito y me contrataron en provincias, y así, hasta la fecha.

—¿Sus públicos predilectos, cuáles son?

—Todos; y con preferencia el de Madrid y París; en Madrid, como le dije, empecé, y me he hecho artista; el público se ha portado muy bien conmigo; conque justo es que le distinga entre los demás.

—Es muy natural. Y ahora dígame usted algo de sus autores y toreros favoritos; he visto en su despacho infinidad de retratos con cariñosas dedicatorias...

—¡Ah! Sí; todos son buenos amigos míos, la Bárcena, Martínez Sierra, Belmonte, los Quintero... todos... todos... Benavente, á mi juicio, es el maestro: su teatro grandioso, por demás hermosísimo, lleva á la escena argumentos tan reales y tan bien desarrollados, que hacen sentir, subyuga y sale una del

teatro, triste y abatida; hay argumentos que, por ser tan reales, afean la vida; en cambio, los Quintero, alegran el alma; sale una de ver sus obras, encantados de la vida, con más ganas de vivir...; en fin, me gustan mucho

De los toreros entiendo poco; pero soy muy entusiasta de la fiesta; me gustaban: toreando, Bombita; matando, Machaquito; ¡ese sí que era un fenómeno!; ahora, Belmonte, muchísimo, otro fenómeno; matando diré lo que dijo Guerrita ¿verdad? cuando se retiró: «Después de Machaco, nadie; luego, Pastor».

—De lo que no me habla usted es de lo que se decía... unos amores...

—¿De amores! ¡¡ Ni tanto así!! Un periódico, quizá con el afán de molestar, y que conste que no lo consiguió, porque todo lo que no es verdad no molesta, dijo no sé qué de Manrique, que si iba á hacer la escena del sofá del Tenorio conmigo ó majaderías por el estilo, que á nada vienen; él creyó molestarme, y todo lo contrario, me provocó risa; aprecio á Manrique, porque es un perfecto caballero, muy fino y amable; pero nada más; ciertos individuos y ciertas cosas, ni chicha ni limoná...

Cuando nos despedimos, la bailarina inmóvil, nos hizo el efecto de un dolor mudo, callado, que sufría quemaduras, más de la epidermis, muy adentro.



Ayuntamiento de Madrid

Homenaje en Burqos á los soldados de San Marcial



El coronel del 44 de línea, con la Comisión del Ayuntamiento de Irán, que hizo entrega á dicho Cuerpo de la corbata y cruz conmemorativa de la batalla de San Marcial

(Fot. A. Vadillo.)



La nueva bicicleta torpedo, ensayada en Francia con gran éxito El juguete de moda que hace furor en Inglaterra para el día de Reyes

Ayuntamiento de Madrid



Montes, el matador

NOVELA TAURINA ESCRITA POR EL INGLÉS FRANK HARRIS

(Versión directa del inglés)

(Extracto de lo publicado en números anteriores... El inglés Harris, recorriendo España, había celebrado una entrevista con el famoso torero Francisco Montes. Deseoso de conocer a este, se trasladó a Ronda, donde vivía, para escuchar de sus labios la emocionante historia de su vida y de sus amores trágicos... Montes comienza el relato de sus primeros años y explica de qué forma nació en él la afición a los toros bravos... Recuerda que, leyendo un episodio de la vida de Cervantes, le conmovió profundamente, y salió al campo con el libro, abstraído en la lectura... De improviso se presentó su padre, a caballo, con una jarrocha, dirigiéndose al prado donde estaban los toros bravos. Uno de éstos hizo frente al jurete, pero Montes, con pasmosa serenidad, se acercó a la res, salvando de una muerte segura al autor de sus días. Este hecho le alicionó más a los toros, decidiéndose cuando vió una corrida... Fijó su atención en todas las suertes, y al día siguiente las ensayó una a una, logrando resultados asombrosos... Al fin se decide a ser torero, ingresando en la cuadrilla de Girvalda, con la protección de Juan Valderas... No tardó en presentarse en la plaza de Madrid, donde conquistó al público, y a un gran amigo, el duque de Medinaceli...)

dama á quien se dirigen (1)—, guardando para mí una rosa del ramo, se lo ofrecí como á la mujer más bella de todas las bellezas. Procedente de una de las provincias del Norte, desconocía la costumbre y pareció disgustarla mi galantería.

Cuando le expliqué aquel uso netamente español, replicó muy enfadada que le parecía una costumbre monstruosa y que no permitiría jamás á un simple matador tomarse esa libertad con ella, á menos que lo conociera y estimase. Juan le hizo, riendo, algunos reproches; yo callaba.

Sabía yo bien las cualidades que requería nuestra profesión y no creía que fuera necesario defenderla. Creo que durante este período me convencía de que su nombre, Clemencia, no se acomodaba bien con su carácter. En último extremo, era indiscutible que aquella mujer tenía dos cualidades admirables: valor y orgullo... Casi al comienzo de nuestra amistad quiso saber por qué no me convertía de banderillero en espada.

—Un hombre sin ambición—afirmó—es como una mujer sin belleza.

Esta ocurrencia me hizo sonreír y le repuse que mi ambición se concretaba á hacer bien mi trabajo, y que los triunfos y adelantos vendrían á su debido tiempo.

El amor que la profesaba parecía haber matado todas mis ambiciones... Pero no. No se sentía satisfecha, aunque Juan y otros le habían dicho que mi posición era ya más brillante que la de la mayor parte de los espadas.

—Hace—le había dicho Juan—con la capa y las banderillas cosas que ningún espada se atrevería á imitar. Su situación es envidiable; pero, además, para ser espada le faltan estatura y fuerza.

Estas palabras parecieron convenecerla, pero yo estaba á sus ojos un poco rebajado. Pocos días después, yendo de paseo, le dije:

—Si queréis verme trabajar de espada, no tenéis más que decirlo.

—¡Oh, no!—respondió con voz velada, que denotaba la mortificación que producía á su orgullo hablar de esto. Si, como Juan asegura, no podéis hacerlo, ¿para qué habíais de intentarlo? Fracasas es peor que tener ambición.

—Bien—le respondí—. Ya lo veréis.

Después, haciendo un esfuerzo, porque ante la presencia de aquella mujer todo mi valor desaparecía, le dije:

—Si vos me amarais, llegaría á ser el primer espada del mundo en la próxima temporada.

Se volvió hacia mí y me miró fija y escudriñadoramente.

—Ciertamente, yo querría si eso fuese posible.

—Escuchad—le dije—. Os amo como mi madre amaba á la Virgen; mandadme ser espada y lo seré por vuestro amor.

—Todos los hombres dicen cosas parecidas. Pero el amor no puede hacer á los hombres altos y fuertes.

—No; pero es que la estatura y la fuerza no valen tanto como el valor y el ingenio. ¿Me amáis vos? Esa es toda la cuestión.

—Siento afecto por vos. En cuanto á amaros... El amor se dice que viene después del matrimonio.

—¿Os casaríais conmigo?—le pregunté anhelante.

—¡Sed espada y venid á preguntármelo!—replicó riendo alegremente.

Al día siguiente fui á visitar al Duque.

Los criados se negaban á dejarme pasar hasta que supieron mi nombre y les advertí de la invitación que el Duque me había hecho.

El noble prócer me recibió cariñosamente y le enteré de mi deseo en breves palabras.

—Pero—me dijo—¿habéis tenido alguna vez una espada en la mano?

¿Sabéis matar toros? Comprended bien que no queríamos perder nuestro mejor peón de capa y de banderillas para verlo convertido en un espada de segundo orden.

—Señor duque—le contesté con firmeza—, con las banderillas hice muchas más cosas que con la capa: creedme, con la espada haré más que con las banderillas.

—Pequeño demonio—me repuso riendo—, os creo. Veamos el modo de daros gusto. Todas las plazas de espada están ocupadas; será difícil hacer un hueco. Pero la Reina me ha pedido que me encargue desde Julio de dirigir las corridas, y entonces os permitiré ensayaros. ¿Os parece bien? Y mientras tanto, continuad asombrándonos con la capa y las banderillas, á fin de que no se me pueda acusar de locura cuando ponga vuestro nombre el primero en los carteles.

Agradecí su oferta con toda mi alma, y después de un rato de conversación marché para comunicar á Clemencia la buena nueva.

—Estoy contenta—me respondió sencillamente—. Entretanto, Juan también podrá ayudaros.

La miré sorprendido de aquellas palabras.

—Sí—continuó con un poco de impaciencia—, está él muy experimentado en esa suerte y seguramente puede enseñaros mucho...

No respondí una palabra. Advertía yo bien que era sincera, que decía lo que creía verdad, pero era del Norte y no sabía ni entendía una palabra de toros. «Así son las mujeres», me dije á mí mismo.

—Sin duda—continuó diciendo Clemencia—, sois muy diestro con la capa y con las banderillas, y, sin embargo, como el Duque ha dicho, necesitáis trabajar más que nunca para merecer vuestro ascenso.

(Continuará.)

(1) De este privilegio, descubierto por Frank Harris, no teníamos en España la menor noticia.

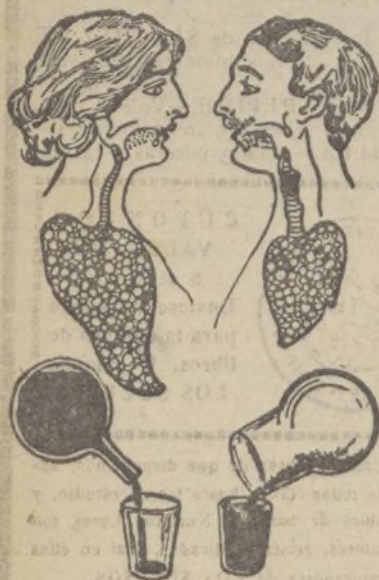
COSAS RARAS Y NUEVAS

Se ha dicho repetidas veces que las mujeres tienen lengua de cotorras, que hablan y discuten mucho más que los hombres, sin fatigarse ni rendirse. Un médico alemán nos explica ahora el fenómeno, desde un punto de vista completamente científico.

La causa principal estriba en que la mujer posee un timbre de voz mucho más elevado. Es sabido que los bajos consumen más energía que los barítonos, y éstos mucha más que los tenores.

Además, la superficie pulmonar de la mujer es mayor que la del hombre, y los canales que la hacen comunicar con el exterior (la tráquea y la laringe), son, por el contrario, mucho más pequeños. Obsérvese el dibujo, que expresa con admirable claridad el fenómeno.

La garganta de la mujer es como una botella de cuello estrecho, de la que sale el líquido poco a poco; la del hombre es como una vasija de cuello ancho que vierte todo el líquido de una vez.



Es decir, que el hombre agota de un solo esfuerzo toda su energía vocal, mientras la mujer, puede estar hablando mucho tiempo. En resumen; ¡que Dios nos libre de las comadres parlanchinas!

En una granja belga se exhibe actualmente un carruaje muy original y divertido, que es el resultado de un alarde de paciencia. Dos perritos, macho y hembra, tiran de un carrito en el que van los cachorros,

contentos y satisfechos de ser paseados por sus propios padres.

Los animales se han acostumbrado de tal modo, que, cuando llega la hora y no enganchan el carro, aturden á fuerza de ladridos.



El hombre que aparece en esta página como atado con fuertes ligaduras, es un infeliz obrero, un hombre al cual los médicos han prohibido reír bajo pena de muerte. Se llama Federico Neuen, es albañil y cayó de un quinto piso, rompiéndose tan sólo algunas costillas.

Lo milagroso fué que la medula espinal quedó intacta. El hombre podía vivir. Los cirujanos confeccionaron un aparato extraño; y el paciente, metido en esta armadura rígida, que reproduce nuestra fotografía, no puede hacer ni el menor movimiento. Vive con su mujer y sus tres hijos; un practicante le lava, le viste y le afeita. Los vestidos no se los quita en un mes.

Cualquier movimiento brusco ó violento sería fatal para el desgraciado. Por esto se evita cuidadosamente cualquier gesto ó palabra que pudiera provocar en Neuen un estallido de risa.

Para ayudarlo á sobrellevar tan triste vida, los jueces de Nueva York condenaron á los dueños de la casa de donde cayó el albañil, á abonarle una indemnización de ciento veinte mil pesetas.

De todos los países cultos, el único en que á los niños pequeños no se les ponen nunca mantillas en el Japón. El traje de los bebés japoneses, desde el primer día que se les viste, es una miniatura del kimono de sus padres, es decir, una pequeña bata de seda, algodón ó franela, según la estación. El nene lleva varias batas de éstas, una sobre otra, y la de más afuera tiene las mangas muy largas para abrigo de las manecitas. Encima se le pone una faja ancha, no muy apretada, y en la cabeza un gorrito.

Cuando el niño empieza á andar solo, se le cose al traje una chapita de metal con el nombre de sus padres y las señas de su domicilio. De este modo, ninguna madre japonesa teme que se le pierda su niño.

Si hemos de dar crédito á varias pitonisas modernistas, los números, al igual que las especies animales, se dividen en machos y hembras. El número uno, por ejemplo, es macho, y el número dos, hembra.

Al número tres se le considera, y se le ha considerado siempre como sagrado y de buena suerte, mientras que el seis debe ser descartado de todo negocio de alguna importancia.

El número siete es un número excelente, que posee muchas virtudes. El diez es sagrado, y siguiendo nuestra información numeral, encontramos que todos los números nones son de buena suerte, excepción hecha del trece.

* En la Cámara de los Comunes de Londres se conservan con gran cuida-



Retrato del hombre que no puede reír

do dos butacas que pertenecieron al gran estadista Gladstone, por una de las cuales sentía verdadera predilección.

* Si por la noche se oye el tañido de una campana con mucha claridad, es señal de que el día siguiente será húmedo ó lluvioso, puesto que el aire, muy cargado de humedad, transmite mejor el sonido que el aire seco.

¡PASATIEMPOS?

METEGRAMA

Por Manuel Roel

* * * *

Cada * representa una letra que forma una palabra. Con las cuatro letras de esta palabra, que expresa la capital de una nación, fórmese otras que sean:

- 1.º Habitante de Africa.
- 2.º Pasta para limpiar metales.
- 3.º Reunión de flores.
- 4.º Elemento terrestre y dueño de algo.

ROMPECABEZAS

¿Dónde está el jinete?



He aquí un caballo que corre solo, desbocado, y sin que nadie lo guíe. El pobre jinete ha debido caer en el camino y pide auxilio. ¿Dónde está el jinete? Los lectores que acierten y quieran salir en la lista de solucionistas, bastará con que indiquen el sitio del jinete, sin necesidad de recortar el dibujo.

SOLUCIONES

A los pasatiempos insertos en el número anterior:

Al anagrama:

CERTAMEN NACIONAL

Han enviado soluciones exactas a los pasatiempos insertos en números anteriores, los señores siguientes: Don Acisclo Martín, de Bilbao (soluciones a todos); D. Macario Ballesteros, de Zaragoza (idem); D. José María Muñoz, de Oviedo; D. Francisco Tur, de Barcelona; D. Juan Guarro, de Barcelona; D. José María García, de Barcelona; señorita Elena González Perea, de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz); D. Heriberto Vega Polo, de Valladolid (soluciones a todos); D. Luis Osana, de Lérida; D. Pedro Calvo, de Coruña; doña Juana Estalo, de Córdoba;

QUINCE CENTIMOS DE REGALO A TODOS LOS LECTORES



Regalo de «Los Sucesos»

ESTE CUPON, RECORTADO, VALE DIEZ CENTIMOS PARA LA COMPRA DE LIBROS

Reuniendo estos cupones, que se insertarán todas las semanas, el lector obtendrá grandes beneficios y puede adquirir libros valiosos a muy poco precio. He aquí la primera lista de obras:

El encanto de la bohemia, por EMILIO CARRERE.—Vale 3 pesetas.—La daremos al que nos envíe 1 peseta en sellos y 0,50 en cupones.

Desde los rosales, noveles por JOAQUIN DICENTA.—Vale 2 pesetas.—La daremos al que nos envíe 0,50 en sellos y 0,25 en cupones.

El ensueño se mete en casa, novela de amor, por GLORIA DE LA PRADA.—Vale 3 pesetas.—La daremos al que nos envíe 1 peseta en sellos y 0,50 en cupones.

Los toreros de antaño y los de hogaño, famosa obra de SANCHEZ DE NEIRA.—Vale 2,50 pesetas.—La daremos al que nos envíe 0,75 en sellos y 0,25 en cupones.

El Madrid de los abuelos, por PEDRO DE REPIDE.—Vale 2 pesetas.—La daremos al que nos envíe 1 peseta en sellos y 0,20 en cupones.

Sangre argentina, por RAFAEL PADILLA.—Vale 3 pesetas.—La daremos al que envíe 1 peseta en sellos y 0,50 en cupones.

Los pedidos, con su importe en sellos y cupones, a esta Administración.

Los lectores de Madrid pueden substituir los sellos de Correos por la cantidad en metálico.

Todas las obras son nuevas y están en buen estado.

Como no es posible publicar íntegra toda la lista de obras de que disponemos, advertimos a los lectores que pueden pedir libros de todas clases, hasta los de estudio, y se les servirán, si los hay, con beneficios increíbles de baratos. Nuestros libros son todos nuevos. Ofrecemos obras de los mejores autores, recién publicadas, y si en ellas perdemos dinero es sólo para beneficiar a los compradores de LOS SUCESOS.



CUPON POR VALOR DE 5 céntimos

Envíese recortado para la compra de libros. Regalo de LOS SUCESOS

doba; D. Aquilino Formosa, de Lisboa; D. José Teral, de Ceuta; D. Juan Echenique, de Madrid; D. Honorio Ballesteros, de Pamplona; D. Jesús Buñol, de Teruel.

Correspondencia particular

J. G. (Barcelona).—Recibidos; se publicarán.

P. R. Y. (Cádiz).—No sea usted impaciente. Pronto dispondremos de más

espacio y se publicarán todos. A causa de nuestra gran tirada, estamos venciendo dificultades materiales que se allanarán.

M. H. (Ferrol).—No haga usted caso; la envidia es ruín y cobarde. A los miserables hay siempre ocasión de encadenarlos.

A. M. (Bilbao).—Se publicará. Ya habrá usted recibido el libro.

F. T. (Barcelona).—Entra en turno.

Imprenta Artística Española, S.ª Roque, 7.

Este Hombre puede Adivinar la Vida de Vd.,

Sus Poderes Maravillosos para Adivinar los Secretos Humanos, en todas partes del Mundo, deja sorprendidos á todos los que le Consultan

Millares de personas, de todas las clases sociales han sido beneficiadas con los consejos de este hombre. El adivina las capacidades de una persona é indica la manera de emplearlas para obtener éxito. Menciona los amigos y enemigos y describe los buenos y malos periodos de la vida. Hace una descripción exacta del pasado, del presente y del futuro.



Si usted quiere consultarlo, no necesita mandar más que su nombre (escrito de su propio puño y letra), la fecha de su nacimiento y designar el sexo á que pertenece. No hay que enviar ningún dinero. Si menciona este periódico, le mandaran gratis un Horoscopo de Prueba. Si usted desea aprovechar esta oportunidad preciosa para conocer los detalles de su vida, no tiene más que mandar su nombre, su dirección, el día, mes y año en que usted nació (que todo esté escrito con claridad), mencione si es usted señor, señora ó señorita, y copie el siguiente verso de su propio puño y letra:

«Prodigiosos son sus dones,
Así dice todo el mundo.
Dígame, al leer mi vida,
Si es mi porvenir profundo.»

Si le parece bien, puede adjuntar 10 centavos oro americano (ó su equivalente en timbres de su propio país), para pagar los gastos de correo y el trabajo de oficina. Dirija su carta á Clay Burlou Vance, Serie 224, Palais Royal, Paris (Francia). No adjunte ninguna clase de moneda en su carta. Ponga el timbre correspondiente para las cartas que se mandan á Francia.

NO MAS SORDOS

¡El milagro; todos oyen!
El ODITON RACHEL, probado en treinta años de clínica, cura á toda edad la sordera y ruidos que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. 5 pesetas en boticas. CLINICA MATEOS. Arenal, 1, Madrid. Consulta gratis, de 12 á 1, y por correo. De 2 á 4 tarde, 5 pesetas. Prospecto gratis

Iberia-Cines

PELICULAS CINEMATOGRAFICAS. — ACTUALIDADES. — TITULOS. — PELICULAS DE ENCARGO

OFICINAS Y LABORATORIOS : LIBERTAD, 31. MADRID

Lotería gratis de Los Suecos

7.107 pesetas

ES LA CANTIDAD QUE REGALA ESTE PERIODICO A LOS LECTORES QUE LO COMPREN EN EL MES DE ENERO

CUPON NUM. 1

3 DE ENERO DE 1914

Guárdese este cupón para poder cobrar el premio que corresponde en el sorteo de 3 de Febrero de 1914

A comprar LOS SUCESOS y á cobrar los 4.812 premios, importantes la enorme cantidad de

7.107 pesetas

La Nueva Libertad

Llamamiento para la emancipación de las sanas energías de un pueblo.

Este libro del presidente Wilson, rotundo llamamiento á las energías de los Estados Unidos para redimirlos de los «trusts» é instaurar la nueva libertad en un ambiente de democracia y emancipación, le publica en España al mismo tiempo que en Londres y en París, la reputada casa editorial Llorca y Comp.ª

Precio: Dos pesetas.—Pedidos, con su importe, á esta Administración, Espíritu Santo, 31 (Apartado 347). Madrid.



TALISMAN de DICHA

AMULETO BUENA-SUERTE

Científico y misterioso descubrimiento

Poder personal irresistible asegurándolo todo :

FORTUNA - SALUD - FELICIDAD

Maravilla de las maravillas, todos los secretos de las ciencias del misterio descubiertos. Potencia, Influjo Personal Dominación de las Voluntades, Hipnotismo y magnetismo, Cura de las enfermedades, Espiritismo, Maleficio de Amor y Mágico, etc.

Buen éxito sorprendente, seguro, pero natural

GRATIS "EL SECRETO DE LA DICHA" curioso y magnífico librito ilustrado y dos composiciones de arte en 12 colores, dando la constitución de ese fetiche asombroso.

Pídase al Sr. Ec. Mirthys, 9, rue des Récollets, Paris (Francia)

HIPOFOSFITOS SALUD

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por supresiones y retrasos. Favorece el desarrollo de los niños, haciéndoles crecer robustos, y aumenta notablemente el apetito. Aprobado por la Real Academia de Medicina

Ayuntamiento de Madrid